J-1534
INSTITUTO ANTÁRTICO
CHILENO

RECURSOS NATURALES RENOVABLES ANTÁRTICOS

Roberto P. Schlatter
Med. Vet. PH. D.
Instituto Antártico
Chileno.

Con los fundamentos geológicos antárticos presentado por los especialistas respectivos con anterioridad, podremos abocarnos a continuación a la flora y fauna que habita la Península Antártica a islas adyacentes y que conforman el Territorio Antártico Chileno.

La historia natural de la antártida indica según el estudio de paleontólogos climas templados en el pasado, con fauna y flora cacterísticas. Esto se ha evidenciado recientemente con los hallazgos de restos fósiles en estratos sedimentarios de nuestro sector.

¿Qué sucedió con la fauna de esa época? Por la migración geológica de los continentes, originalmente conglomerados en un bloque común., el Continente antártico comenzó a girar lentamente hacia el Polo Sur a medida que avanzaba el tiempo. Con ello el clima en rededor fue variando, inclinándose hacia temperaturas cada vez más bajas, creando condiciones también más desfavorables. El máximo congelamiento de la Antártida se produjo entre los períodos terciario y cuaternario. Con esa variación se produjeron cambios significativos en la fauna y flora, hasta no quedar más que la expresión mínima de ambas formas de vida. Con el congelamiento máximo, la Antártica era entonces un desierto frío. Esa característica se ha menenido hasta cierto punto hasta la fecha, pero progresivamente mayores temperaturas hac creado condiciones como para que nuevamente pueda existir vida, aún cuando solo por verano austral. Es durante ese período en que grandes superficies del Océano se descongelan y quedan libres de hielos, a su vez, las costas se descubren mostrando tierra y rocas de diversa extensión, dependiendo de la altitud. Aun cuando solo 4 a 5 meses son potencialmente activos, existe en esa época una gran actividad biológica, representada por una gran cantidad de individuos de pocas especies. Es decir existe una alta densidad y una baja diversidad de formas. La primitividad de los ecosistemas antárticos debido a esas características es grande y por tal razón su carácter de simple comunitariamente y lábil estructuralmente. Esto se debe a que flora y fauna antártica están bajo un gran control climático. Factores que hacen que la acción del hom-

bre sobre esos ecosistemas sea de mayor peligro que la que efectuamos en la zona Central de Chile. (Ejs. Líquen).

En las costas desheladas y superficies de suelos primitivos descubiertos se podrá apreciar en todo momento una gran cantidad de fauna, compuesta por Aves: Pingüinos, Skaus o Salteadores, Petreles, Gaviotas y Gaviotines, Cormoranes, Palomas antárticas, etc., Mamíferos: Focas de Wedeell, Cangrejana, de Ross, Elefantes marinos, Leopardo marino y Lobo fin antártico. Insectos con características primitivas colonizan la flora antártica, compuesta principalmente por algas terrestres, líquenes, musgos y algunos vegetales superiores.

En el océano de características físico-químicas excepcionalmente ricas se podrá observar: ballenas, orcas y delfines, focas, peces, crustáceos en superficie y profundidad, moluscos, etc. y la flora está compuesta de varios tipos de algas.

Aún cuando por conveniencia didáctica he separado ambiente terrestre del marino, en realidad toda vida polar directa o indirectamente depende en mayor o menor grado del mar.

La gran abundancia de fauna, fundamentalmente, atrajo a los primeros exploradores antárticos y es así como sus versiones interesaron a aventureros y cazadores. Ya en épocas en que Chile se perfilaba como república, barcos con aventureros y cazadores cazaban focas y pingüinos fundamentalmente a objeto de obtener grasas y aceites. Tal fue el interés y ganancias que a fines del siglo pasado ya se habían despoblado muchas islas de focas y pingüinos. De la caza desmedida de ese tipo de fauna los intereses se tornaron hacia las ballenas, con técnicas avanzadas y por la causa de que en el hemisferio norte habían disminuído en gran número esos cetáceos. Hoy día también en el hemisferio sur, sabemos lo que ha sucedido con las otras abundantes ballenas de diversos tipos. Y aún así, el hombre, sin medida, sigue persiguiendo cetáceos mayores y no terminará hasta que queden muy pocas o ninguna.

Por tal razón, y habiéndose hecho difícil la competencia por cetáceos, nuevamente algunos países poderosos han dirigido en la actualidad sus miradas hacia las focas. Afortunadamente el SCAR (Comité Científico de Investigaciones Antárticas), que se creó en

1958, estableció en el intertanto reglas conservativas para la flora y fauna del Polo Sur. Pero los intereses de ciertos países o grupos de aquellos son grandes y es así como por cansancio se ha establecido en principio que se podrá cazar pelágicamente focas. Solo tres del total de 6 especies de pinnipedios están permitidos ser cazados y existen períodos y zonas de veda. Ahora bien, la mayoría de las focas consumen peces en gran cantidad, tal hecho puede llegar a interesar a individuos de ciertos países a pescar peces antárticos con fines comerciales. Otra fauna que interesa económicamente es un pequeño crustáceo, tipo camarón y que se desplaza en grandes manchas de color vinosos, es el Kril, valioso por su contenido proteico y por su gran abundancia. La materia seca por unidad de peso da hasta 60% de proteína y el concentrado de éstas contiene hasta un 85% de proteína pura.

Chile está interesado en explotar dichos recursos, cómo lo podrá hacer? En el caso de las focas es recomendable establecer convenio con países con experiencia en la materia, aportando Chile facilidades logísticas en puertos y aprovechando formar técnicos y profesionales en la materia. De tal manera que en un pronto futuro podamos poseer personal como para explotar focas durante el verano en la Antártica y en otoño e invierno en nuestro litoral desde Arica a Cabo de Hornos. Chile solo no es capaz, aún no podemos manejar racionalmente los lobos marinos de nuestras costas y podremos hacerlo con las focas antárticas?

Con respecto al Kril, Chile ha recibido por medio de INACH propuestas de convenio de parte de instituciones norteamericanas para pescar ese crustáceo, aún con ayuda financiera. De tal forma también se tendría la posibilidad de especializar técnicos y profesionales chilenos, para que en un futuro no muy lejano y premunidos de un buen barco oceanográfico propiamente tal, podemos explotarlo solo. Otros productos que podrían tener interés comercial y que se están perfilando, son sustancias antibióticas nuevas de líquenes, sustancias anticancerígenas de cierta fauna bentónica, posibles subproductos de lagas como el agar-agar, moluscos diversos y comestibles, y planctón diverso rico en proteínas y energía. Pero para ello Chile debe poseer primero un equipo profesional y técnico básico y bien financiado a objeto de realizarlo en buena forma.

Pero el fin de Chile como país signatario del Tratado Antártico no es solo tratar de conocer científicamente y explotar racionalmente su flora y fauna, sino, también tratar de preservarla y conservarla. En efecto, Chile, ha contribuido con la creación de Areas especialmente Protegidas, tipo Parque Nacional Antártico, a fin de conservar biológicas originales y mantenerlas inalterables en el tiempo.

Además, Chile debe demostrar manejar sanitariamente el ambiente antártico que ocupa con bases y evitar contaminaciones de flora y fauna. Como país digno y parte de un tratado, obediente a las leyes internacionales y con respecto a su flora y fauna debe demostrar en aquellos lugares que sabe eliminar en forma correcta desperdicios indeseables, en un continente que es el más limpio y puro en el planeta.